

EDITORIAL

LAS REVISTAS MEDICAS LATINOAMERICANAS. DIAGNOSTICO DE LA SITUACION Y PROPOSICIONES PARA MEJORARLAS

El primer problema que confrontan las revistas latinoamericanas en este momento, se refiere al excesivo número de ellas. Al lado de revistas de primera categoría, que reúnen todas las condiciones necesarias para ser utilizadas por los científicos locales, existe una serie de publicaciones ocasionales en las cuales se está perdiendo esfuerzo, material publicado, dinero, y hasta el prestigio de organizaciones científicas e institutos. De una vez por todas, es tiempo ya de darse cuenta de que frente a una revista científica de mala calidad no sólo se desprestigian los editores y los autores, sino que incluso el propio país pierde calidad y nivel. Estas publicaciones retrasan o distorsionan el conocimiento científico, en lugar de favorecerlo. En este sentido es unánime la conclusión de que es prácticamente imposible obtener ayuda técnica o económica para todas las publicaciones que existen en la actualidad.

Arends (1)

¿Se necesitan revistas médicas latinoamericanas?

A pesar de que esta pregunta puede contestarse desde un punto de vista nacionalista o patriótico con un simple sí, sin embargo cuando se plantea en grupos médicos de alto nivel, hay personas que honestamente consideran innecesaria la existencia de revistas científicas y técnicas latinoamericanas.

Un análisis cuidadoso de las ventajas e inconvenientes de tener revistas médicas latinoamericanas, revela puntos críticos que pueden ser satisfechos con la existencia de buenas revistas. Estos puntos son:

1. Satisface al orgullo nacional que cada país tenga un número adecuado de buenas revistas médicas.

2. En la actualidad existe, en todas las revistas médicas de importancia internacional, un largo período de espera para la publicación de un artículo; el cual puede variar de 9 a 16 meses.

3. Existe una cierta discriminación contra el latinoamericano en algunas revistas extranjeras, basada en a) el estilo literario usado, b) el insuficiente dominio de un idioma que no es el suyo, y c) en dudas de que se pueda producir ciencia original en Latinoamérica.

4. Cuando se hace un hallazgo interesante, se necesita garantizar rápidamente la prioridad, publicando en una buena revista local que circule mundialmente.

5. Sabiendo que los estudiantes de medicina y la mayoría de los médicos recién graduados sólo leen revistas médicas comercializadas, se necesita disponer de buenas revistas médicas locales para evitar la deformación de la información científica, en una etapa tan importante de la vida del médico.

6. Finalmente, las revistas médicas latinoamericanas promoverían el conocimiento de lo que se está haciendo en el área desde el punto de vista profesional, técnico y científico.

¿Cuántas?

No existe consenso respecto al número de revistas que debe tener cada país, ni sobre los parámetros que se deben tomar en cuenta para realizar dicho cálculo. Claro que este cálculo no puede basarse en el tamaño geográfico de una nación o en su poderío económico; ni siquiera el número de habitantes es un buen índice.

Desde 1968 propusimos la utilización de lo que llamamos el **coeficiente óptimo de revistas médicas**(3), el cual fue determinado calculando el promedio de médicos/revistas médicas existentes en todos los países (menos los latinoamericanos, porque se quería aplicar en dicha zona) con más de cien revistas médicas; lo cual luce lógico, ya que los principales usuarios y retroalimentadores de las revistas médicas, son los médicos (Fig. 1). El resultado obtenido fue de 799 médicos por cada revista médica.

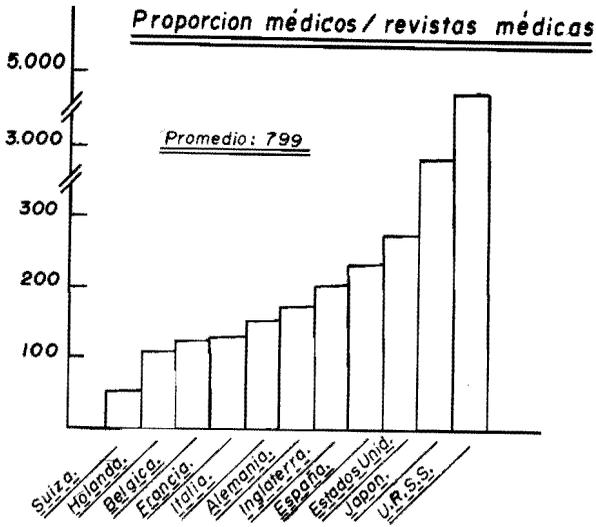


Fig. 1.— Proporción médicos/revistas médicas existentes en países con más de 100 revistas médicas (excluyendo Latino América). En promedio existen 799 médicos por cada revista médica.

Diagnóstico de la situación.

Datos obtenidos en fuentes diversas permiten concluir, de entrada, que la situación existente en Latinoamérica en materia de revistas científicas y técnicas, es catastrófica. Circunscribiéndonos solamente al campo médico, podemos calcular que las revistas médicas en el mundo son alrededor de 10.000, de las cuales sólo 800 corresponden a Latinoamérica.

En la Tabla I se presenta el número de médicos y revistas existentes en los principales países latinoamericanos, junto con el número de revistas médicas que debieran poseer (calculado según el **coeficiente óptimo de revistas médicas**) y, además, el exceso de revistas que hay en la actualidad. Si se toma en cuenta que cada revista representa un aporte de energía, dinero y tiempo, puede calcularse la pérdida que constituye para el área tener este exceso mayor de 600 revistas.

El problema no es sólo cuantitativo, sino que las revistas médicas latinoamericanas conforman una biotipología que ha sido descrita varias veces (2,3,6,7,10,12,14). Sus principales características son:

1. Los directores o editores son escogidos por su posición social, económica o política, antes que por sus conocimientos, experiencia o dispo-

nibilidad de tiempo.

2. No poseen financiamiento seguro. El entusiasmo inicial decae rápidamente a nivel del tercer número, cuando los impresores reclaman lo que se les debe o no se consigue el número esperado de anuncios.

3. Aparecen irregularmente o muy atrasadas, y cada vez es mas irreal la fecha de cada número.

4. No hay selección de artículos porque no tienen comité editorial, hay pocos especialistas locales o muy escaso envío de manuscritos.

5. Existe una mala distribución a nivel nacional, habiendo pocas bibliotecas del propio país que mantengan ordenadas o completas las colecciones.

6. La distribución internacional es pésima porque el correo cuesta o por falta de objetivos precisos.

7. El tiraje es escaso; hay países que tienen revistas que sólo editan 100 ejemplares de cada número.

8. Son órganos de grupos pequeños y muchas veces el mismo título de la revista excluye automáticamente a posibles colaboradores.

9. Los encargados y responsables de estas revistas no oyen ninguna crítica, la cual a priori es desechada por considerarla efecto de envidia o celo.

10. No tienen vinculación con el sistema bibliográfico internacional.

Pero estas son opiniones cualitativas o cuando más datos numéricos que presentan el problema en forma estática. Necesitamos una visión más dinámica de esta situación de minusvalía. En un estudio realizado con las revistas de Venezuela, obtuvimos datos sobre la duración de 94 revistas, con las cuales elaboramos una "curva de mortalidad" (Fig. 2), donde se aprecia que la "media vida" de las revistas médicas venezolanas es menor de dos años y que el 80% ha desaparecido antes de los seis años de edad. Aparentemente, la "edad crítica" es a los siete años y las revistas que tramontan esa edad tienen grandes oportunidades de sobrevivir.

Otros datos permiten una visión más general del problema. El sistema bibliográfico internacional ha venido progresivamente eliminando una serie de revistas tradicionales latinoamericanas, sin que haya causado alarma ni

Mortalidad conocida

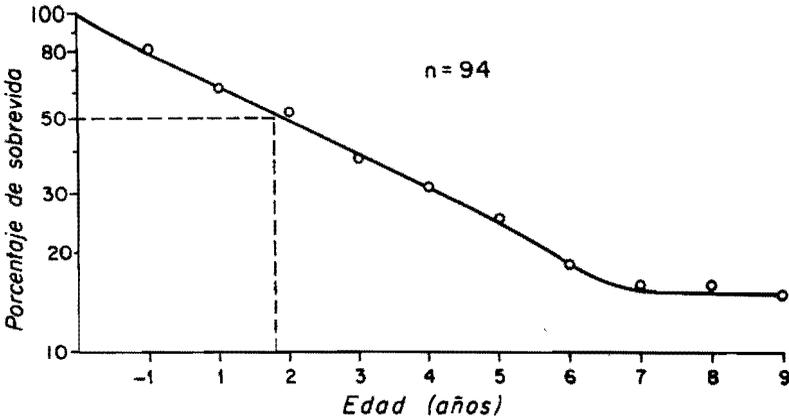


Fig. 2.— “Curva de mortalidad” calculada para 94 revistas médicas venezolanas. La “media vida” es menor de dos años. La “edad crítica” parece estar situada a nivel del sexto año.

interés para estudiar el fenómeno. El primer dato lo obtuvimos al estudiar la distribución geográfica de las revistas científicas técnicas incluidas en BIOSIS (BioSciences Information Service) del Biological Abstracts (Fig. 3). La participación de Latinoamérica en 1972 en comparación con 1968, representa un descenso del 2,22%, lo cual indica la desaparición o elimina-

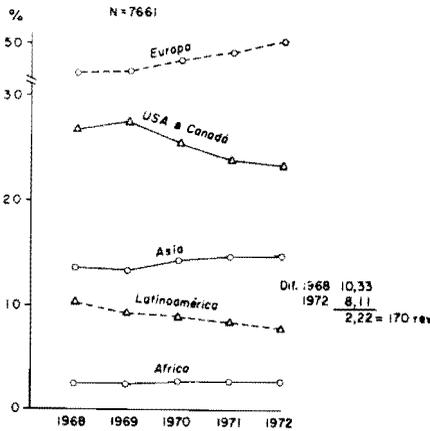


Fig. 3.— Distribución geográfica porcentual de las revistas científicas y técnicas mundiales calculada según datos del BIOSIS del Biological Abstracts de 1972. El descenso de las revistas latinoamericanas para 1972 es de 2,22%, lo que equivale a 170 revistas.

ción de 170 revistas latinoamericanas, que es un número considerable para el área. El problema puede ser más grave, todavía porque hemos encontrado que los sistemas del **Biological Abstracts** son extremadamente conservadores para eliminar una revista. De las 46 publicaciones que registran para Venezuela, tienen algunas que no se publican desde hace más de 10 años (2,4,5).

Si tomamos en cuenta sistemas que mantienen sus registros en continua revisión como el **Index Medicus** y el **Science Citation Index**, la situación es más grave. En la Tabla I puede verse que sólo 75 revistas latinoamericanas son aceptadas en el **Index Medicus**, lo cual representa sólo el 3,41% de las 2.198 revistas que cita, mientras que el número de revistas que tiene Latinoamérica representa alrededor del 8% de las revistas del mundo.

TABLA I
REVISTAS MEDICAS EN ALGUNOS PAISES LATINOAMERICANOS

País	Número de médicos*	Proporción médicos/revistas	Revistas médicas			
			existentes	número óptimo**	exceso	Incluidas en el Index Medicus
Argentina	31.831	155	205	40	165	15
Bolivia	977	326	3	1	2	0
Brasil	34.251	128	266	43	223	27
Colombia	7.453	287	26	9	17	3
Cuba	6.124	875	7	8	0	0
Chile	4.250	142	30	5	25	5
Ecuador	942	105	9	1	8	1
Guatemala	1.131	377	3	1	2	0
México	20.590	275	75	26	49	14
Perú	5.061	149	34	6	28	3
Puerto Rico	1.965	1.965	1	2	0	1
República Dominicana	2.153		2	2	0	0
Uruguay	3.100	172	18	4	14	4
Venezuela	8.000	222	36	10	26	2
TOTALES	127.828	179	715	158	559	75

* Datos del World Health Statistics Annual 1963 (W.H.O., Ginebra, 1967).

** Calculado de acuerdo al coeficiente óptimo de revistas médicas (Arends, 1968).

Podemos tomar a Venezuela como ejemplo de lo que está pasando con las revistas médicas latinoamericanas. La aceptación y eliminación de revistas venezolanas en el **Index Medicus** está detallada en la Tabla II, donde hay información desde 1966 hasta 1973. Allí puede verse que en la actualidad sólo incluyen a **Acta Científica Venezolana** (que no es una revista médica) y a **GEN**. La revista venezolana **Investigación Clínica**, de Maracaibo, aparece incluida en el **Current Contents - Clinical Practice** y en **Excerpta Médica**.

Otra prueba de la situación alarmante que está padeciendo Latinoamérica es que, a pesar del gran número de revistas médicas que posee, el número de artículos que ingresan a la literatura mundial es escandalosamente bajo. Datos suministrados por una publicación del **Institute for Scientific In-**

TABLA II

REVISTAS VENEZOLANAS INCLUIDAS EN EL INDEX MEDICUS

	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973
Acta Cient. Venezolana	+	+	+	+	+	+	+	+
Gaceta Med. Caracas	+	0	0	0	0	0	0	0
GEN	0	0	0	0	0	0	0	+
Rev. Latinoam. Anat. Pat.	+	+	+	0	0	0	0	0
Rev. Obst. Ginec. Venez.	+	+	+	+	+	+	+	0
Rev. Venez. San. Asist. Soc.	+	+	+	+	+	+	+	0
Rev. Venez. Urol.	+	+	+	+	+	+	+	0

0 = eliminada

formation (11) revelan que los artículos latinoamericanos de ciencia y tecnología (incluyendo medicina) que ingresaron en 1971, representan sólo el 0,8% de 218,632 artículos registrados en la literatura mundial (Tabla III), siendo solamente 1.857 artículos.

TABLA III

ARTICULOS LATINOAMERICANOS INGRESADOS EN LA LITERATURA MUNDIAL EN 1971*

País	Número	Porcentaje
Argentina	505	27,2
Brasil	388	20,9
Chile	340	18,3
México	246	13,3
Venezuela	137	7,4
Colombia	60	3,2
Uruguay	34	1,8
Perú	32	1,7
Costa Rica	28	1,5
Guatemala	26	1,4
Cuba	21	1,1
Panamá	11	0,6
Ecuador	8	0,4
Otros**	21	1,1

* No incluye los publicados en revistas extranjeras.

** El Salvador, Honduras, Bolivia, Nicaragua y Paraguay.

Datos del Who is Publishing in Science (Filadelfia, Institute for Scientific Information, 1972)

Evaluación de lo que existe.

Frente a esta situación no quedan sino dos caminos: 1) promover la constitución de revistas de gran calidad que cumplan los requisitos internacionales para la publicación de artículos científicos, o 2) evaluar las revistas que existen para identificar las que pueden mejorar, y recomendar su apoyo intelectual, moral y material. Personalmente creo que la segunda posibilidad tiene mayor viabilidad; pero el problema reside en la forma como se va a hacer la evaluación y la manera de implementar las decisiones correspondientes.

En 1964 propusimos al Grupo de Trabajo para la Selección de Revistas Científicas Latinoamericanas, reunido por la UNESCO en Puerto Rico, un método para estimar objetivamente la importancia de una revista latinoamericana (2), el cual fue recomendado finalmente con algunas modificaciones (9). Su aplicación a las revistas médicas venezolanas (3) permitió detectar ocho revistas que podían satisfacer los requerimientos del país. En 1972, Eugene Garfield, Presidente del *Institute for Scientific Information*, desarrolló dos índices para evaluar las principales revistas científicas y técnicas (8) y recientemente, los peruanos Falcón, Chávez y Llaque (7) evaluaron las características de las publicaciones periódicas del Perú, analizando seis criterios normativos (título de la revista, entregas, índice anual, periodicidad, identificación bibliográfica y referencias bibliográficas). Como es evidente, estos criterios sólo evalúan aspectos morfológicos de las revistas y no juzgan la calidad tomando en cuenta el material publicado.

Los índices de Garfield son: 1) El **Factor de Impacto**, que consiste en dividir entre el total de artículos publicados por una revista durante un año, el total de citaciones a dichos artículos, especificando el año que se tome para el cálculo, y 2) el **Índice de Inmediacidad** ("Inmediacy Index"), que se basa en determinar la rapidez con que los artículos publicados por una revista son citados. El problema de estos índices es que sólo son aplicables a aquellas revistas que ya tienen cierto tiempo de ser citadas por el **Science Citation Index** a través de su introducción en algún **Current Contents**. Estos índices no son aplicables a las revistas latinoamericanas, porque las pocas que son citadas en **Science Citation Index** no tienen la misma difusión y tradición de las europeas y estadounidenses que figuran allí. Por tanto, existe la necesidad de contar con índices que puedan ser aplicables tanto a nuestras revistas como a las extranjeras. Es con tal motivo que proponemos formalmente la utilización de tres grupos de parámetros para evaluar las revistas: **Índice de presentación**, **Índice de potencialidad** e **Índice de calidad** (Anexos).

¿Qué hacer?

Diagnosticada la situación de las revistas médicas latinoamericanas y discutidos los métodos para evaluar las revistas que existen actualmente, se presenta el dilema de qué debe hacerse. Creemos que la actitud más sensata sería desarrollar una serie de actividades destinadas a:

1. Hacer un análisis concienzudo de los índices de presentación, de potencialidad y de calidad de cada revista latinoamericana.
2. Hacer del conocimiento de los autores y editores estos resultados.
3. Los organismos públicos y privados envueltos en el financiamiento, protección y ayuda de estas revistas deben conocer igualmente estos resultados.
4. Promover iniciativas para que la ayuda técnica y económica sea canalizada principalmente hacia aquellas revistas que estén conectadas ya al sistema bibliográfico internacional y las que tengan posibilidades de ingresar en un futuro cercano a este sistema.

¿Cómo hacerlo?

El punto sensible es cómo se van a implementar las medidas prácticas para llevar a la realidad estas proposiciones y quiénes lo van a hacer. Estas recomendaciones podrían ser un buen comienzo:

1. Establecer en cada país latinoamericano un Comité formado por representantes de instituciones interesadas en la planificación, organización y ayuda de la investigación científica y tecnológica. Mientras no existan buenas revistas médicas en cada país, habrá infinitas dificultades para publicar los resultados de las investigaciones, experimentos y observaciones que se lleven a cabo. Este Comité se encargaría de llevar a la práctica las proposiciones recomendadas, dando asesoramiento técnico y estableciendo el grupo de publicaciones que merece ser ayudado económicamente.
2. Plantear a la Organización de Estados Americanos o a la Organización Panamericana de la Salud, la necesidad de establecer directamente, o a través de la Biblioteca Regional de Medicina (BIREME), un Comité Latinoamericano para Mejorar las Revistas Científicas y Técnicas, o en su defecto solamente las biomédicas.
3. Solicitar de la Biblioteca Regional de Medicina la organización de un curso o seminario para editores y directores de las revistas biomédicas de Latinoamérica.

Tulio Arends

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- 1.- ARENDS T: El problema de las revistas científicas y técnicas latinoamericanas. *Acta Cient Venezolana* 15: 51-52, 1964.
- 2.- ARENDS T: Estado actual de las revistas científicas y técnicas de Venezuela. En Grupo de Trabajo para la Selección de Revistas Científicas Latinoamericanas. Centro de Cooperación Científica UNESCO, Montevideo, 1964.
- 3.- ARENDS T: Las revistas médicas venezolanas: evaluación de su calidad. *Acta Cient Venezolana* 19: 148-151, 1968.
- 4.- ARENDS T: Problemas paracientíficos. Editorial Tiempo Nuevo, Caracas, 1973.
- 5.- ARENDS T: Participación de Venezuela en la literatura científica internacional. *Educación Med y Salud (Washington)* 8: 24-32, 1974.
- 6.- CRUZ - COKE R: Encuesta nacional de las revistas médicas chilenas en 1970. *Rev Med Chile* 101: 477-480, 1973.
- 7.- FALCON P, CHAVEZ A y LLAQUE W: Evaluación de las características editoriales de algunas publicaciones periódicas del Perú. *Acta Herediana* 4: 10-17, 1972.
- 8.- GARFIELD E: Citation analysis as a tool in journal evaluation. *Science* 178: 471-479, 1972.
- 9.- GRUPO DE TRABAJO PARA LA SELECCION DE REVISTAS CIENTIFICAS LATINOAMERICANAS: Criterios para la apreciación de la calidad de las revistas científicas y técnicas latinoamericanas. Centro de Cooperación Científica, UNESCO, Montevideo, 1964.
- 10.- GUTIERREZ JM: La situación de las revistas biológicas en Latinoamérica. *Acta Cient Venezolana* 14: 117-118, 1963.
- 11.- ISI's WHO IS PUBLISHING IN SCIENCE. Institute for Scientific Information, Filadelfia, 1972.
- 12.- NEGhme A: Las publicaciones médicas periódicas de Chile. *Rev Med Chile* 100: 805-808, 1972.
- 13.- PANNIER F: La documentación biológica y sus problemas en Venezuela. *Acta Cient Venezolana* 13: 109-115, 1962.
- 14.- SANDOVAL AM: Las revistas científicas latinoamericanas dentro del Programa Regional de Desarrollo Científico y Tecnológico. Documento de Trabajo, Caracas, febrero de 1970.